

El reparto de premios

El señor *Vegué* fué llamando por orden de méritos a cuantos alumnos habían sido merecedores de Sobresaliente y Matrícula de Honor en una o varias asignaturas y en los exámenes celebrados en el Instituto, Escuela de Comercio y Escuela Normal de Barcelona. He aquí los nombres de los alumnos más distinguidos:

Mariano Lassús Pecanins, Juan M.^a Xiol Gasset, José Gendra Sobrevía, José Antonio Xiol Gasset, Jaime Vivé Alerm, Angel Lario Ladrón, Juan Camps Rota, José M.^a Font Llopart, Francisco Fontdevila Perera, Arturo Macipe Foz, María Garrell Alsina, Clara Molins Olivé, Julia Cusiné Maynou, Pepita Boix Mogas, Cándida Arrú Salvadó, Ramón Brull Orriols, Manuel Viñas Barnadas, Juan Serdá Roca, José M.^a Rey Orrit, José Casademunt Bayer, Miguel Castanier Net, Ginés Montané Masana, Domingo Boét Maimó, Manuel Masjuan Bellonch, Juan Teulats Vila, Pedro Planas Junyent, Agustín Saló Canudas, José Durán Llenas, Mariano García Villaverde, Juan Clotet Cadefau, Angel Catafau Salvó, Carlos Daví Gudayol, Juan Manau Balagué, José Boix Mogas, Esteban Brau Grau, José Jonch Cuspinera, Santiago Foz Casarramona y José Mercader Roura.

Discurso del doctor Canal

Terminado el reparto de premios, el presidente del Casino, doctor Canal, leyó en catalán un elocuente discurso, en el cual sintetiza todo el cariño que siente hacia cuanto con la cultura del pueblo que le vió nacer se relaciona.

Dijo así el doctor Canal:

Dignísimas autoridades, profesores y alumnos del Colegio de Segunda Enseñanza de Granollers:

El Casino de Granollers tiene hoy el altísimo honor de cobijar esta hermosa fiesta de cultura.

No le faltan a nuestra sociedad, en su ya larga historia social, recuerdos de actos de cultura que la han ennoblecido, ni ha permanecido jamás insensible ni muda cuantas veces ha sido requerido su apoyo para levantar el nivel cultural de Granollers. Por nuestra

casa han pasado todos los valores intelectuales de Cataluña, en ocasión de nuestros Certámenes literarios, cada uno con éxito más creciente. Por eso, esta fiesta tan local debía obtener la más decidida protección del Casino de Granollers, porque nuestra sociedad debe su origen a un grupo de intelectuales de la entonces villa, que, llenos del más vivo entusiasmo y firmeza de voluntad, dieron cimientos al Casino, que ha estimulado y alentado siempre a cuantos han querido noblemente contribuir a la prosperidad de la población, siguiendo las huellas marcadas por sus ilustres fundadores.

Esta fiesta que hemos visto, llena el corazón de alegría y de esperanza. El notable esfuerzo realizado por la Escuela de Segunda Enseñanza, en sus dos últimos años académicos, es una nota alentadora del brillante porvenir que su propia vitalidad hará cristalizar en una obra cultural de primer orden. Y si, como amantes de la cultura, nos complacemos en favorecer y ayudar cuanto creemos conducente a su desarrollo, es nuestro orgullo y es nuestra complacencia mucho mayor al prestar un apoyo decidido a una obra como la del Colegio, que tan poderosamente ha de contribuir a la regeneración de nuestro pueblo, al progreso y mejora de las costumbres ciudadanas y al engrandecimiento y felicidad de la patria.

Y desde este punto de vista admiro yo la labor llevada a cabo en tan poco tiempo por los honorables profesores del Colegio Municipal. Y si esta mi admiración tuviera virtud bastante para difundirse y contagiarse en todos los demás órdenes sociales de nuestra ciudad, conseguiría ésta, de manera insensible, su propia redención; y con poco esfuerzo, el fuego de que se alimenta la Escuela, como hogar de la inteligencia, le caería constantemente, pausadamente, como irradiado del amor de todos los ciudadanos.

Y por ello, en este acto, que ha de permanecer como un jalón de nuestros anales escolares, me cabe la satisfacción de dirigirme a los profesores, diciéndoles: Sed constantes en vuestra ruda labor de forjadores de hombres, sin desmayos en vuestro empeño, sin nubes en vuestras inteligencias. Las au-